

LOS VALORES DEL LLANTO

En esta calle,
por donde un hombre camina
viendo los esqueletos mudos
de las viejas vitrinas;
yo estuve cierta vez,
y no supe como él
dónde quedó la piel
de todos los espejos.
Cerca de aquí,
muchos nombran el vientre
agudo del océano,
y otros envidian
las galerías sordas de la arena.
Esta calle
desemboca en el mar,
y todos en la orilla hemos llorado.
Pero después del mar,
la calle, el llanto;
comprobamos que el hombre,
camina diseñado
junto a su propia muerte.



TESTIMONIO

Quien
define
a la vida
el dolor
que la habita,
si
no es
esta palabra
"altura"
que no alcanzo.



TEMPESTAD

Amaneció lloviendo, y por estar inventándote (porque desde que giras en mi espiral te invento) no he podido saber qué dibujó esta madrugada.

Abro la ventana, y de la sombra de su fugitivo nombre, las paredes se han borrado sin saberlo, mientras los perros definen sus íntimos temores. Las calles están vacías, sólo quedan viajando los barcos de papel, que de un lugar desconocido alguien despide, y dejan su ancla rota junto al indescifrable número de las piedras.

Los barcos de papel llevan en su interior el alma verde de los niños.

Siento un inmenso frío, y no sé si el mar vaya a crecer conmigo; si la piel se quede encerrada para siempre, o si las manos terminen uniéndose algún día; pero ha llovido, y me agrada quererte cuando no llega golpeando las líneas de lo dulce...

Barco que yo construyo, tú sabes más que todos los sentidos, no te detengas en puertos ocupados, lleva mi corazón y esto que escribo, para cerrar ahora la ventana.